

10 motivos para una

REVOLUCIÓN

Sólo para mentes inquietas



PABLO ADÁN

Todo lo que se y todo lo que vivo lo he puesto en este manifiesto. Es algo personal enviado al mundo para el debate y la reflexión.

Sólo pretendo activar las mentes dormidas y servir de apoyo y aliento a todas las personas que desde sus puestos de trabajo y en la sociedad han luchado y luchan por un mundo más justo y solidario.

10 Motivos para una Revolución es un canto y un homenaje a todos ellos.

Que esto no se pare nunca.

© Texto: Pablo Adán Micó

© Edición: Equipo B12

ISBN: Depósito Legal: V-
Primera edición: Mayo 2014

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública, y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de un delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. Del Código Penal).



Pablo Adán

Máster en Marketing, consultor y publicitario. Autor de 9 libros sobre marca personal, comunicación, empleo y emprendedores.

DG en Equipo B12, Consultoría de Marketing, Comunicación y Formación.

Es uno de los pioneros del marketing personal en España, autor de varios libros y otras publicaciones de marca personal y comunicación. Habitual escritor en diversos blogs de referencia, manteniendo el suyo propio con más de 250.000 entradas.

En 2011 comenzó la publicación de su trilogía Liderazgo, Marca Personal y Comunicación, Marketing Humano y Marca Personal con los 5 sentidos.

Tras ella publicó el primer libro práctico de marca personal "**El Marketing Personal me Salvó la Vida**" (hoy re editado bajo el título **Soy un Crack**), aclamado por seguidores y profesionales del mundo entero.

Ha impartido decenas de ponencias, charlas y talleres para diferentes escuelas de negocio, colectivos profesionales y empresas alcanzando un elevado índice de satisfacción tanto por su conocimiento de la materia como por las técnicas empleadas en las mismas. También en México, Chile y próximamente en Colombia y Venezuela.

En septiembre de 2012 se publica **Mejora y Gana (Marca personal para la búsqueda de empleo)** y en verano de 2013 se publica para España y Latinoamérica **Cómo Ser una Persona Influyente** (Manual para el Comunicador Total).

Tras él llega a principios de 2014 la publicación de **Emprender con éxito** (10 claves para generar modelos de negocio).

3 nuevos títulos en 2014: **El éxito está en Ti** (mayo), **Rock Marketing** (junio), y **Marketing Digital para pymes y personas** (septiembre).

1. De dónde venimos

1. El Big Bang: todo puede volver a empezar

Antes no había nada, sólo una pequeña super concentración de materia. Ésta se hizo insostenible y explotó creando el universo y con ello la realidad de la relación espacio-temporal.

Frente a lo que comúnmente se cree esta teoría no la ideó una sola persona, sino que es fruto y consecuencia de la suma de muchas teorías, y después evidencias, que desde 1992 a través de Alexander Friedman han ido dando forma a la suposición teórica del origen del universo.

Curiosamente el término lo inventó Fred Hoyle, uno de los grandes detractores de esta teoría, quien en 1949, durante una entrevista en la BBC, se refirió a ella de esta forma con evidente intención despectiva. Lo que algunos aseguran que supone la prueba final fue el descubrimiento de que las galaxias se alejan de nosotros. Con ello físicos de todo el mundo concluyeron que si hay una cosa que se aleja de otra es que hay una fuerza que las separa: el universo sigue en expansión.

Pero no es tan sencillo. Como afirma el propio Andrei Linde, candidato a Premio Nobel de Física, el Big Bang suscita cuestiones tan delicadas que da miedo hablar de ellas: ¿Qué papel jugó dios o una entidad superior? ¿Qué probabilidades hay de que esta suposición no sea cierta? ¿Cual será el final de todo?

Hace ya casi millón 14.000 millones de años de aquello.

2. La vida

Tras varios miles de millones de años, y debido a una reacción química, surgió la vida la tierra. Eso ocurrió más o menos hace 3 millones y medio de años y sus principales defensores nos dicen que fue por casualidad, debido a reacciones químicas generadas en las aguas que cubrían la tierra, ya que fuera de ellas era imposible

la vida fuera cual fuera debido las altas temperaturas y a la falta de una atmósfera oxigenada.

El siguiente paso, a juicio de la comunidad científica, ocurre hace 900 millones de años, cuando surgen los primeros organismos unicelulares y con ellos la fotosíntesis, que aprovecha la luz filtrada bajo el agua para generar oxígeno, creando así en el aire las condiciones para la vida en tierra. Los primeros vertebrados acuáticos tienen 530 millones de años y 100 millones de años después los primeros seres vivos ya colonizaban la tierra firme.

No pretendo hasta el momento más que poder situarnos en el tiempo, al fin y al cabo el origen de la vida es nuestro propio origen.

Desde entonces y hasta hace sólo 65 millones de años, la tierra estuvo gobernada por unos seres directamente descendientes de los primeros anfibios quienes, durante casi 300 millones de años, fueron creciendo y devorándose entre sí hasta que llegó el gran impacto, ese super meteorito que con sus discretos 10 km de ancho fue capaz de cambiar la vida entera en el planeta. La temperatura, el polvo en la atmósfera y la falta de luz solar provocadas por una explosión equivalente a varios millones de bombas atómicas, terminó con el reino de los dinosaurios, dejando a pequeños mamíferos entre los escasos supervivientes junto a otros reptiles de menor tamaño.

Desde entonces y hasta hace 6 millones de años, la vida en la tierra evoluciona de forma vertiginosa, dando lugar a una explosión de vida de diferentes formas, tamaños y modos de supervivencia.

En ese momento surgen los primeros primates y con ellos dos especies en especialmente singulares los bonobos y los chimpancés. Comenzaron a caminar erguidos, tal vez por la necesidad de conquistar nuevos territorios, debido a la superpoblación, el cambio climático, la falta de alimentos o, por qué no, debido a la curiosidad.

Así comenzaron expandirse desde el centro de África, mientras su cerebro comenzaba crecer debido al cambio de alimentación y el aporte proteínico.

Y cuando hace unos 800.000 años dominaron el fuego éste supuso el inicio, lento pero firme, en el desarrollo del sedentarismo, la creación de cultura y la aparición del lenguaje. El fuego alargaba el

día, iluminaba las cuevas donde vivían y creaba el entorno adecuado para esos pequeños gestos.

Además permitía cocinar y almacenar alimentos, lo que desarrolló la fortaleza física, la capacidad de procreación y la longevidad.

En estas condiciones, llegamos hasta unos 100.000 años, cuando el fin de la era glacial permitió la conquista de Europa y después de América en sucesivas oleadas migratorias procedentes de África, algo que ya la mayoría de antropólogos dan por cierto y evidente.

Una de estas migraciones creó un nuevo hombre y una nueva cultura: el *Homo Sapiens*, más ágil y mejor adaptado, con una mayor inteligencia que lo llevó a colonizar casi todo el mundo conocido, acabando con una desconocida especie, el hombre Neandertal, del que poco ha averiguado la ciencia acerca de su vida, su cultura y las causas de su desaparición.

3. Qué podemos aprender

Hasta aquí, en unas pocas líneas, hemos hecho un repaso a todo lo conocido desde el inicio de la vida hasta hoy, pero ¿Cuánto nos queda por saber?, sobre todo ¿Qué podemos aprender de lo conocido? y por supuesto ¿Cómo cambiará nuestra forma de vida y de pensar acerca de lo que nos falta por aprender?

Conocer y comprender todos estos aspectos sobre nuestra propia existencia debe servirnos para interpretar nuestra realidad, y sobre todo a tomar conciencia de la misión que tenemos en esta vida, tanto lo personal como en lo social.

Podemos creer, sin darnos la oportunidad de la discrepancia, todo lo que la historia nos cuenta, pero también podemos albergar un espíritu crítico. Es precisamente el espíritu crítico y disidente, fruto siempre del conocimiento, el que nos hace libres.

Pueden existir hechos empíricamente demostrados en laboratorios, la física cuántica, la relaciones la relaciones de espacio y tiempo, o con pruebas evidentes como la geología o la antropología, pero aun así somos perfectamente libres de encontrar nuestro propio sentido las cosas y discrepar de las teorías dominantes.

4. El Sopro Divino

De todo este proceso aún hay más dudas que evidencias, y esto sí que parece una realidad irrefutable. Por ejemplo el papel de Dios, o de una entidad divina, o inteligencia superior en ese instante casual de la creación de la vida a partir de la materia, y en otros tantos momentos posteriores.

Los seguidores del *evolucionismo* justifican básicamente que somos fruto de un desarrollo natural desde los animales cuyas pruebas evolutivas son evidentes a través de los restos encontrados. Sus bases científicas son la geología y la antropología, y su manual de referencia es *El Origen de las Especies*, de Charles Darwin.

Por otro lado el *creacionismo* diferencia el orden animal de la aparición del hombre. Éste fue llevado hace unos 6.000 años desde la nada para habitar el paraíso, en el Valle del Indo y de la mano de Dios, para que pueda reinar sobre todos los seres vivos.

Fuera de las posiciones más extremas, entre ambas teorías podría encontrarse una solución para la concordia de todos, mientras no aparezcan nuevas pruebas que indiquen lo contrario, cosa que por otro lado es muy posible.

Durante un momento de la evolución nuestros antepasados pudieron desarrollar, mediante el desarrollo de la inteligencia, una sociedad que diferenciara el bien del mal. En ese momento Dios, porque algo tuvo que ser el origen de todo, pudo enviar ese sopro divino que creó al primer hombre.

Sea o no esta vía el camino intermedio para comprender el papel de Dios en todo esto, es ciertamente admisible, dejando esa intervención divina para los creyentes.

Porque aunque sea una cuestión de fe es algo que no niegan los defensores del evolucionismo y algo que también es compatible con el creacionismo menos hermético.

Incluso la propia Iglesia aceptaría la interpretación metafórica del Génesis como descripción de la creación.

5. El diluvio universal y otras extinciones

Lo cierto es que una explicación geológica para el Diluvio Universal: fue originado según algunos investigadores por una inundación producida hace unos 6.000 años en los bordes del Antiguo Egipto, en el Mar Negro, del cual existen pruebas muy cercanas a la narración textual que aparece en el libro del Génesis.

Pero la ciencia ha datado hasta seis grandes extinciones a lo largo de la historia de la vida en la tierra; algunas de ellas acabaron con más del 80% de las especies que habitaban el planeta. El problema real es que si ya hemos vivido seis ¿Cuándo llegará la séptima?

Algunos científicos afirman que nos encontraríamos inmersos en ella desde hace unos 10.000 años, en los que una nueva especie ha llegado a habitar la tierra sin control y con un apetito devorador sin límites: el hombre.

No sólo el hombre es el gran depredador de otros animales, sino también de plantas debido a la agricultura abusiva y la deforestación, y de materia inerte a través de excavaciones con el consecuente daño al medio ambiente a la atmósfera. Y lo peor: es depredador caníbal, desatando una caza del hombre por el hombre en los últimos 4.000 años fruto de sus ansias de conquista y de poder.

No sabemos bien dónde nos llevará esta lucha tribal donde unos pocos enfrentan a miles contra miles, o millones, casi siempre por causas de poder y/o economía, y en muy pocas ocasiones por la necesidad de supervivencia o defensa cultural ante una ofensiva que ponga en riesgo la vida y los valores de determinada sociedad.

MOTIVO 1: *No tenemos fecha de caducidad. Hay que parar el instinto depredador del hombre contra su entorno, contra la naturaleza, del hombre contra el hombre, porque acabará con la sociedad.*

2. El hombre, la moral.

1. Cómo definir el Hombre

Desde que Parménides, cinco siglos antes de nuestra era, solucionó su definición física del hombre *como una entidad compuesta de sentidos y razón*, la ontología ha sido la ciencia que ha buscado y profundizado desde entonces en todo lo relacionado con la comprensión del ser humano.

A partir de la ontología se concluyen una serie características que definen al ser humano:

- *El ser es distinto* (ya que si no fuera así no podría ser distinguido de los demás) *y determinado* por una serie de cualidades.
- *El ser es uno*, lo que enfatiza el individualismo entendiendo éste como una unidad de destino en lo universal.
- *El ser es idéntico a sí mismo*, porque no admite oposición o seres simétricos ni clonados.

Además las personas mantenemos el principio de *identidad, semejanza, inteligencia y razón*.

Tras estos principios básicos que desde la filosofía nos definen el hombre como un ser en sí mismo también hemos de aportar la parte *física* (el cuerpo) y *la espiritual* (el alma y el intelecto).

El ser humano es consciente a la vez de su grandeza y de sus limitaciones y, también como ser social, los limita a través de las relaciones con sus semejantes.

Es precisamente esta conciencia individual la que se proyecta en la social, y que da lugar a la importancia de la *ética* y la *moral*.

2. La filosofía

La filosofía se preocupa de dar respuestas a los principales aspectos de la vida del ser humano como la existencia, el conocimiento, la verdad, la mente o el lenguaje.

Su influencia en la religión, la ciencia política y las relaciones sociales ha sido innegable, ayudándonos a comprender el sentido nuestra propia vida.

Como decía Pitágoras, coetáneo de Parménides, la vida es comparable unos juegos olímpicos donde hay tres clases de personas: los que buscan riquezas, los que buscan gloria y honor, y los que observan para interpretar el espectáculo; o sea los filósofos.

Algo más tarde Platón, y después su discípulo Aristóteles, diferencian entre los filósofos dos tipos de personas: *quienes buscan la verdad* (los filósofos) y *los que dicen poseerla* (los sofistas). Toda una declaración de intenciones, y una línea trazada entre las diferentes actitudes intelectuales.

3. Corrientes filosóficas

Tras más de 2000 años marcados por la filosofía emanada de la Grecia clásica, y su posterior sustitución y también asimilación por la filosofía cristiana, llega con el Renacimiento el concepto de Humanismo, corriente de pensamiento que otorga al hombre el centro del universo, y que se sustenta sobre principios racionales, optimistas y pacifistas.

Ambas corrientes son la base de la filosofía moderna que desde el siglo XVII en adelante intenta dar sentido al hombre en el nuevo orden social, con la Revolución Francesa y lo que sus consecuencias conllevaron en el horizonte de toda Europa.

Fue Kant quien terminó por dar sentido, con la publicación de su obra *Crítica de la Razón Pura* (1781), al estado del ser quien dispone de *sentidos previos a la experiencia*, superando si la corriente metafísica y la opuesta escuela empírica. La versión española la aportó Ortega y Gasset quien definía al hombre como *un ser compuesto de realidades circunstanciales creadas por la*

opacidad en la forma de pensar y en el sedentarismo como fuente inspiradora...

Tras Kant otros grandes filósofos nos dejaron su legado como Nietzsche y su existencialismo (1880), la supremacía del hombre como vida por encima de la conciencia o el pensamiento y la búsqueda del super hombre que tanto influyó en los movimientos nacionalistas posteriores y en general de la filosofía moderna.

También el positivismo científico de Comte (1844) quien aboga por un progreso sobre aquellas cuestiones que aporten provecho a la humanidad, el utilitarismo ético de Bentham y Stuart (1830), que nos habla del valor de los hechos, o el materialismo de Marx y Engels (1845), donde la causa material está por delante de la conciencia, al contrario que en el idealismo. Y el pragmatismo de Sanders, James y Deney (1883), que concluyen que sólo es útil y verdadero aquello que funciona.

Ya en el siglo XX surgieron la analítica y la lógica, superadas ya cuestiones anteriores.

Cuando nos preguntamos para qué sirve la sin filosofía muchos, incluidos algunos filósofos, no encontramos la respuesta de que no sirve para nada. Sin embargo las diferentes formas de ver y comprender el mundo, la vida y las personas son la base de los idealismos, la ética y la moral. A la filosofía le debemos esto y mucho más.

4. La ética

La ética realmente una rama de la filosofía cuyo estudio se centra en la virtud, el deber y la felicidad desde un punto de vista racional.

La diferencia entre ética y moral la encuentran la mayoría de filósofos de la actualidad en que la *ética* busca la justificación racional del comportamiento humano, mientras que la *moral* juzga lo que está bien o mal en las personas. En consecuencia la *ética* marca los principios y las pautas de la conducta humana de forma universal.

La *moral* por su parte se compone de las reglas que rigen el comportamiento del ser humano en relación con la sociedad. Ésta se relaciona con el principio de libertad ya que responde actos voluntarios, y de ella se derivan los valores.

En este sentido la *moral* se vincula también con un grupo cultural o religión y mantiene un origen filosófico que parte de la razón, como hemos visto.

El cristianismo por su parte considera que el hombre es bueno por naturaleza y considera la moral como una ley divina. Pero Nietzsche fue uno de los grandes críticos a la moral religiosa, que destaca entre otros valores la humildad y el perdón, calificadas por el filósofo como debilidades humanas, contrarias a su concepción del hombre como fortaleza y superación.

Por el contrario existe una moral objetiva que acepta estas normas con hechos sociales, donde las personas pueden o no acatarlas desde su propia independencia y libertad.

Y por último están quienes aceptan que acatar unos principios morales es una cuestión libre como ejercicio de responsabilidad donde a través de los propios valores, y desde uno mismo, cada persona construye su propio destino.

5. Hoy

Sea como fuere es innegable y de acuerdo general que la moral cristiana ha marcado los principios éticos de la sociedad occidental moderna.

Fruto del *individualismo*, que promueve la independencia y la autosuficiencia, nos podríamos encontrar en la era de la *moral a medida*, donde tomamos a nuestra propia conveniencia, desde un racionalismo radical, nuestra propia visión de ambas cuestiones: *ética y moral*.

Cuestiones como el *derecho a la vida*, en su contraposición ilógica entre aborto y pena de muerte, la *justicia* según para qué o para quién, la existencia de *fronteras físicas*, los *nacionalismos* frente al derecho de los pueblos a su independencia, generan miles o

millones de pensamientos de perfiles contrapuestos, a veces preparados para la defensa encarnizada de sus posiciones.

En opinión de algunos sociólogos debemos acatar valores sociales por encima de los personales, pero no por ello debemos renunciar a nuestra forma de entenderlos y a nuestra particular manera de defender unos y disentir de otros, sin que ello suponga necesariamente un enfrentamiento más allá de los límites dialécticos, a pesar de que ello pueda llevarte hacia una situación de indefensión o crítica.

MOTIVO 2. *Debemos acatar valores sociales por encima de los personales, pero no por ello debemos renunciar a nuestra forma de ser, de entenderlos y a nuestra particular manera de defender unos y disentir de otros.*



3. El poder

1. El poder como aspiración

Cuando en 1959 French y Raves esbozaron desde la psicología un modelo teórico con el cual explicar la relaciones de poder en la sociedad, probablemente no sabían la trascendencia e impacto que este modelo iba a tener la política y la economía.

French y Raven nos hablaban de seis tipos de poder: el *coercitivo*, el de *recompensa*, el de *legitimidad*, el del *experto* y el del *respeto* o referencia, y por último el de la *información*.

Con ellos, o con la combinación de ellos y de las circunstancias, se ejerce y se comprende el ejercicio del poder en sus diferentes ámbitos.

Así, desde Nietzsche a Claude Lévi, pasando por Heidegger, el puesto que ocupa el hombre en relación con el poder va cambiando.

En este entorno Sartre y el propio Heidegger inician un camino de derribo al papel destinado al hombre (el sujeto) en la modernidad capitalista, dando los postulados marxistas como finalmente superados.

Mientras Heidegger teorizó con el existencialismo, acercándose ideológicamente al fascismo, Sartre creó los principios activos de una nueva izquierda, dispuesta a derribar las estructuras de poder provenientes del estructuralismo, anteponiendo el papel del sujeto frente a las estructuras (*Las estructuras no saldrán a la calle lo harán los sujetos*).

Desde el principio de los tiempos el poder ha sido la máxima aspiración de algunas personas que sienten por soberbia, vanidad, capricho o por responsabilidad, una llamada personal hacia él.

La gestión del poder por responsabilidad conlleva sacrificios y saca lo mejor de las personas. El resto de motivaciones son ciertamente peligrosas y conllevan irremediamente el uso del poder para beneficio propio o de algún colectivo por encima del interés general.

2. La verdad única

El poder dispone del control de los elementos para imponer una nueva realidad o verdad única y que ésta justifique la razón de su propia existencia. Por lo tanto, como afirman muchos filósofos, el poder es la razón en sí misma y la domina, y por consecuencia dirige, a través de ella, el pensamiento y las acciones de los hombres sujetos a esa verdad.

El estudio del hombre desde la psicología y de sus motivaciones y reacciones, es pues uno de los aspectos clave tanto en la obtención del poder como en su gestión en su propia supervivencia: el dominio del hombre y de su voluntad.

Y por último me refiero en este apartado a la creación de la verdad única, donde la gestión de la información a través de la comunicación crea una visión parcial en ausencia de disensiones y opiniones. De nuevo recorro a Nietzsche cuando afirmaba, con gran clarividencia a pesar de su locura, que *no hay hecho sin interpretaciones*.

Si no hay posibilidad de interpretar ni disentir de la verdad dominante ésta se convierte en única y universal. Algunas democracias han creado verdades colectivas donde la disidencia está aislada, controlada e incluso alimentada, ampliando el propio papel integrador y de respeto a las libertades.

Y como, en palabras de Foucault (1975), *donde hay poder se crea una resistencia al poder*, éste se convierte en un motor de incitación de cambios sociales y de persecución y asilamiento de la disidencia.

3. El Gran Hermano

Cuando George Orwell publicó su novela 1984 pronosticaba una sociedad donde el control absoluto del poder sometía a los hombres física y mentalmente.

A través de la vigilancia permanente y otros instrumentos de gestión del poder como la Policía del Pensamiento, la Neo Lengua (que sólo recoge lo que puede ser pensado, sustituyendo términos

y expresiones que pudieran amenazar el seguimiento ciego hacia el Líder) o el Ministerio de la Verdad, (que controla la información), El Gran Hermano (quien posiblemente ni siquiera existe) y su ejercicio del poder se convierte en absoluto y asfixiante, además de decadente.

Cuando los protagonistas de la novela deciden alistarse en la Hermandad, un reducto de militancia clandestina, descubren que ésta es, en realidad, un instrumento más del poder para descubrir y controlar a sus súbditos más incontrolables.

Muchos afirman que el paralelismo de la novela con la sociedad marxista creada por Lenin es más que evidente. Y hay quien afirma que hoy, bajo un manto de libertad y democracia, vivimos en una sociedad *orwelliana*, donde todo está controlado y dirigido: desde la verdad, la información, la comunicación o el pensamiento hasta la propia disidencia.

En esta línea también hay teorías que mantienen que la conquista de la democracia no es más que el derrocamiento de un régimen hora para implantar otro, donde en vez de un actor hay varios en connivencia para la gestión del poder: los políticos y sus recursos. Cuesta de asimilar, desde luego.

Aún así no quiero dejar de pensar que, aunque así sea, la democracia recoge al menos a las mayorías.

Pero tampoco quiero dejar de dudar una vez más y de reconocer que a pesar de que éstas buscan la obtención de la máxima representatividad y, a través del relevo en la alternancia política, perpetuarse en el poder.

Y lo hacen en perjuicio de minorías alternativas al mismo, cuyo ascenso a las cotas de poder ante un control total de los medios de comunicación y una ley de reparto de la representación claramente hecha para beneficiar el al poder, se antoja difícil y técnicamente imposible.

La historia a veces cambia muy poco las normas sociales.

4. La religión como amenaza

Las personas que mantengan una actitud y una actividad religiosa, y por tanto la referencia de unos valores superiores y firmes, siempre han sido consideradas con desconfianza desde el poder, en cuanto a que su visión de la vida, el valor del hombre y por tanto su actitud, pueden encontrar entre sus valores espirituales una referencia a la ética y la moral, y por tanto la concepción del propio hombre y de la sociedad, muy por encima de la verdad reinante.

Por eso mismo las religiones en un principio, como gestoras receptoras del poder, perseguían otras religiones.

MOTIVO 3. *El poder crea una resistencia al poder que incita a los cambios sociales. Esta resistencia se resiste a aceptar la verdad única y crea la disidencia. Y la disidencia es la trinchera de las conquistas sociales.*



4. La justicia

1. En el nombre de la justicia

En el nombre de la justicia se han derrocado tiranos, y en nombre de la justicia han gobernado tiranos.

La justicia es la forma que toma el bien común en cada momento, cada cultura, en cada civilización. Es un instrumento que, de forma simultánea, articula prohibiciones en defensa de las libertades.

Pero la justicia ha supuesto a lo largo de la historia la excusa perfecta para la condena de inocentes y la represión intelectual y activa de los disidentes.

Ese conjunto de normas se sostiene en, en la mayoría de las sociedades modernas, sobre dos pilares fundamentales:

- El *cultural*, que parte de la concepción de lo que está bien y lo que está mal dentro de un conjunto de personas.
- El *formal*, que son las disposiciones escritas de obligado conocimiento y obligado cumplimiento.

2. ¿Ha creado la justicia un mundo justo?

Recientemente la ciencia ha descubierto que llevamos anclado en el cerebro el concepto de igualdad como una reacción instintiva, como una necesidad básica del ser humano.

Esta cualidad también se encuentra en muchos animales, que manifiestan rechazo a la inequidad, lo que nos lleva concluir que la necesidad de ser iguales es algo innato en el orden natural.

En este sentido los grandes teóricos y filósofos de la justicia como Platón y Aristóteles, con su concepto de Armonía Social, Santo Tomás de Aquino, uno de los primeros hombres en hablar de la Ley Natural de los Derechos del Hombre, otorgados por Dios (luego

llamados Derechos Humanos) y después Kant o John Rawls, han aportado valioso contenido al sentido de la justicia.

Desde el principio de los tiempos la gestión de la justicia ha sido siempre una acción encaminada a la protección del poderoso, que ha sido el mismo que ha creado las normas y ha articulado su derecho de aplicación.

Excluida durante miles de años una mayoría social de los círculos de poder, la clase dominante, en su mínima representación, han sido los guardianes del conocimiento y la cultura, y por tanto de la capacidad de acceso al poder.

Tradicionalmente representaron familias, desde los clanes pasando por los reyes, sobre quienes el concepto de derecho dinástico ha servido para perpetuarse, a veces cientos de años, en un poder que no les ha pertenecido ni les ha sido otorgado, camuflado a veces sobre la designación divina, para uso, manipulación y abuso también de la propia justicia de Dios.

En la sociedad actual, el concepto cristiano de la justicia reflejaba que a cada cual según su necesidad. Éste concepto, base también del comunismo, conceptualiza una justicia que gestiona y reparte los recursos, pero que realmente no nos concibe como iguales.

Es obvio que en los últimos años, no hace falta ir más atrás en el tiempo, en la sociedad han aumentado las grietas de la desigualdad. En su origen no se encuentra el cambio climático, ni los desastres naturales: está la acción del hombre.

Y no es la acción generalizada de la sociedad, sino del poder económico y político que ha creado, diseñado y activado, entre otras cuestiones, la trama financiera que ha destruido hoy parte de nuestra sociedad.

Porque este poder y esta justicia es la única que ha decidido después salvar las estructuras, o sea las entidades financieras, y no a las personas. Es decir el rescate y la ayuda ha sido para las organizaciones culpables, mientras que el castigo en forma de recorte ha caído sobre las personas inocentes. Esto no es justo.

Al igual que cualquier poder engendra una corriente contra el poder, irremediamente la justicia siempre tiende a generar un rechazo frontal desde aquellos colectivos que se sienten excluidos de ella.

Algo parecido ocurre con la corrupción política: en vez de castigar a las estructuras se castiga las personas que la practican, casi siempre por orden y organización del propio partido, de forma que no pelagra el reparto de poder y éste queda ajeno a la responsabilidad de sus miembros.

Por más que quieran hacernos ver lo mismo ocurre con la justicia. Si esta tiene una dependencia de la política se convierte irremediamente en un instrumento de ella.

El mito de la separación de poderes como fundamento de la democracia está vacío.

MOTIVO 4. *El objetivo del poder es mantener el poder y gestionar la justicia como instrumento para conseguirlo. La sociedad civil debe ser la garante de una justicia universal, apolítica, y apartidista.*



5. La política

1. Muy breve historia de la política

La política nace como una evolución natural del ser humano como ser social. Cuando el hombre se agrupaba en pequeños clanes la familia representaba su núcleo fundamental. Los cambios en el modo de vida, fundamentalmente debidos al sedentarismo en la agricultura, van creando núcleos de convivencia con mayor número de individuos.

A medida que éstos iban aumentando, el poder paternalista precisaba aumentar su capacidad de control. Éste a su vez, unía a la ley más la ley del hombre más sabio y así, poco a poco, comienza el establecimiento de normas encaminadas a la armonía de la convivencia, con la única meta de garantizar en un principio, la supervivencia del núcleo social.

Así durante cien mil años, hasta que hace unos 10.000 años, fruto del desarrollo de arquitectura y el urbanismo a través de la conducción de agua, la solidez de las estructuras, los grandes cultivos, la escritura y las leyes y también la religión con sus rituales, comienzan a surgir las grandes ciudades.

El desarrollo de éstas y de sus estructuras de gobierno las convierten cada vez más poderosas, lo que sumado su capacidad de atracción y a la necesidad de expansión, da lugar a los ejércitos, las grandes guerras y la creación de los imperios y, en consecuencia, los reyes y sus dinastías.

Fueron los griegos quienes dieron el primer paso hacia la democracia cuando en sus ciudades decidieron, en un alarde de igualdad y de buen gobierno, dejar el poder en manos de ciudadanos electos. Esto conllevó a unas cotas de crecimiento en filosofía, conocimiento, progreso y paz social sin igual hasta entonces.

Una vez sustituida por anexión Grecia por el Imperio Romano la democracia desapareció entre guerras civiles internas como sistema de gobierno dando paso a dictaduras y monarquías absolutistas

durante 2.000 años más, reduciendo los sueños demócratas a un campo de batalla que derivó en un nuevo sistema: el feudalismo.

Al hilo de estos sistemas de poder surge una clase superior: la nobleza. Esta suponía el círculo de protección y perpetuación del poder, aumentando, aún más, la distancia en la participación pública y social de los campesinos y los desarraigados, cuyo único fin era la supervivencia y cuyo único consuelo era la religión.

Al superarse el *feudalismo*, y su abuso organizado del poder, surgen los artesanos y los comerciantes quienes iban componiendo una vez una nueva clase social intermedia en las grandes urbes: la *burguesía*.

Esto dio paso, con el tiempo, a una demanda de participación pública ante el aumento de su capacidad como clase social y presión recibida por la demanda de impuestos para el mantenimiento del poder.

Después llegó el padre de la filosofía moderna René Descartes y su racionalismo como duda metódica: *pienso luego existo...*

El proceso de evolución social y filosófica culminaría con la Revolución Francesa, cuyos principios de *Libertad, Igualdad y Fraternidad* se convirtieron pronto en un argumento más de la represión y en cierto modo, en un intercambio de las estructuras de poder para un mismo fin: más control, más represión.

En nombre de la igualdad y la fraternidad no concedió el voto a la mujer, y se desató una campaña de terror que acabó, solo en la guillotina, con más de 40.000 cabezas.

El proceso culminó con el golpe de estado y la toma de poder de Napoleón para sometimiento y conquista de casi toda Europa bajo los principios revolucionarios. Ni libertad, ni igualdad ni fraternidad quedaron de aquel sueño revolucionario.

Los siguientes 100 años significaron un auge de los movimientos sociales de corte liberal en contra de los absolutismos que darían paso al siglo XX, en el que se van a fraguar drásticos cambios sociales y donde la cosa pública pasaba en forma de idealismo a través de las ideología políticas a impregnar todas las capas sociales.

2. El marxismo como algo previsible

La revolución industrial creó una nueva sociedad donde la explotación de los trabajadores generó grandes masas humanas en las ciudades en las que la marginación y la indefensión estaban a la orden del día.

Con este ambiente era cuestión de tiempo que se diera las condiciones perfectas para la difusión de teorías revolucionarias en favor de la conquista de los derechos de los panes y los marginados sociales. Así surge, a mediados del siglo XIX, el socialismo.

Marx y Engels pusieron los cimientos ideológicos para una revolución global en su libro *Das Kapital*, en el que promulgaban que el hombre forma parte inconsciente, y por lo tanto involuntaria, de la relaciones de producción de una sociedad basada en la economía. Esta sociedad sería una super estructura jurídica y política que le da cobertura, y por lo tanto vida y sostenimiento para la gestión del poder.

3. Anarquismo, individualismo, nihilismo

Aunque la filosofía anarquista se remonta al siglo XIX los principios del colectivismo y la ausencia de poder han estado presentes en muchos momentos de la historia, desde Platón o Esquilo a Lao Tse. Incluso hay estudiosos que ven claras referencias al anarquismo en la vida de Jesús de Nazaret.

El anarquismo proclama la abolición de cualquier sistema de control social, actividad, autoridad o jerarquía, y tiene sus inicios en algunas revoluciones campesinas de la Europa del siglo XVI. Incluso los más acérrimos revolucionarios franceses recurrieron a sus principios justificando el uso de la violencia para la conquista del poder durante la Revolución Francesa.

Posteriores corrientes europeas filosóficas y políticas fueron creando una actividad y una corriente de pensamiento nihilista contra las principales estructuras de poder social incluyendo también a la iglesia.

A principios del siglo XIX una nueva corriente en contra de la revolución industrial comenzó la destrucción de las máquinas para evitar la ruina de los artesanos que se estaban quedando sin trabajo. Sus activista se denominaban los ludditas y pusieron el germen del anarquismo militante en la revolución industrial.

Hoy en día la versión más activa del anarquismo es la *anarcosindicalista*, ya que su lucha contra el poder se mantiene de forma coherente no participan los procesos electorales ni como partido, que requiere por sí mismo la creación de una estructura, y como sindicato.

El *anarcosindicalismo* renuncia al ejercicio del poder que le concede el papel del sindicalismo tradicional, renunciando así tanto a las elecciones sindicales como a la financiación del estado y de la patronal.

También nos queda la corriente denominada *anarquismo individualista*, más primitiva, que con sus principios naturistas y ecologistas pretende una vuelta a las comunas autogestionadas para romper con la esclavizadora sociedad industrial.

Y por último los amagos y referencias al anarquismo desde las posturas antisociales como el movimiento punk, con poca o nula carga política fuera de la parafernalia, cuya actividad antisistema se refugia en la violencia y el nihilismo radical, los *anti todo*.

4. El fascismo y los nacionalismos

Por su parte, y fruto de los tumultuosos años 20 y 30 surgió, primero en Italia y después en Alemania y otros países europeos un régimen que, apostando por los postulados de la lucha de clases, situaba una tercera vía que se distanciaba del capitalismo y del marxismo, los polos opuestos en la lucha política de principios del siglo XX.

El fascismo anteponía el estado frente a la acumulación de poder de las clases dominantes, y la identidad nacional por delante de concepto internacional y de abolición cultural que promulgada el marxismo.

Aunque carentes de una trayectoria filosófica tan extensa y compleja como el marxismo, los movimientos llamados nacionalistas recuperaron héroes de su historia, las raíces culturales y raciales.

Tras la segunda guerra mundial en muchos países europeos se asentaba la democracia, y el concepto anglosajón de gobierno se impuso, con el acuerdo de reparto y división de Europa alcanzado con Rusia, que permitiría la instauración de un sistema marxista en media Europa tras el derrocamiento del fascismo.

5. El gobierno del pueblo por el pueblo y para...

Y llego la democracia, *el gobierno del pueblo por el pueblo y para el pueblo*. La democracia constituye y organiza el estado para distribuir el poder al conjunto de la sociedad a través de sus diferentes versiones (la democracia directa, la democracia indirecta, la democracia participativa, la democracia representativa).

Poco tengo que aportar a este concepto salvo la visión, no única ni propia, de que realmente la democracia realmente no llega a representar a todos, ni mucho menos a todos por igual como ya hemos mencionado.

Hoy nos encontramos frente a los visiones de la democracia:

- La *democracia liberal*, surgida de los principios liberales de la independencia de Estados Unidos y otros países a finales del siglo XVIII que aboga por la división de poderes, la libertad de expresión y prensa, y que establece la confrontación con lo que califica de ideas falsas y destructivas frente a las ideas que califica de buen fin. Además limita el poder del Estado frente las libertades individuales.
- Y por otro lado la *social democracia* que pretende la irrupción del Estado para la eliminación de las desigualdades, como una evolución natural y democrática del socialismo. Esta versión se encuentra muy arraigada en los países del norte de Europa.

Ciertamente estas doctrinas han llevado la sociedad a un cierto cansancio por agotamiento y a la sensación de haber llegado un punto muerto, donde el control del poder, la alternancia, el

bipartidismo y la corrupción desembocan en una situación de falta de credibilidad.

Así, el llamado movimiento 15M estructuró una demanda de gran parte de la sociedad, sobre todo los jóvenes, para una necesidad de cambio de formas y fines en la gestión del poder democrático.

Esta reclamación de carácter político *apartidista* y *asindical* proponía diversos puntos como la proporcionalidad del voto frente a la ley D'Hondt, el derecho de vivienda y la dación en pago, una reforma fiscal favorable a las rentas más bajas o cambios en el sistema educativo.

El movimiento terminó en un callejón sin salida por falta de una estructura de consolidación. Y desde luego por su choque frontal con el sistema actual, aunque sus reclamaciones y el sentido de su nacimiento da vigencia a la reclamación de cambios sociales y políticos.

Sea como fuere nunca la historia se había organizado una corriente que pusieran duda la realidad de la democracia como generadora de igualdad distribuidora de justicia.

6. La clase política

Una de las consecuencias de la tradición democrática y del estado social es la creación de una ingente masa funcionarial y, en paralelo, de una clase política cada vez más numerosa y menos capaz de solucionar los problemas reales de la sociedad. Este alejamiento progresivo *pueblo-estado* es nocivo y peligroso.

A los políticos podríamos exigirles preparación antes que responsabilidad, y sólo después ésta, según un orden lógico. No sólo responsabilidad frente a la corrupción, el nepotismo o el uso indebido de los recursos públicos, sino también frente a su incapacidad de cumplir promesas y de solucionar los problemas de la sociedad.

Sin embargo, la respuesta de los políticos está clara en forma de coartada: la exigencia de preparación choca frontalmente contra el principio de igualdad entre todos los ciudadanos para ser elegidos.

Entonces, en este círculo cerrado, las cosas comienzan a carecer de sentido.

Sin listas abiertas ni candidatos independientes, los partidos siguen ostentando por encima de las personas el poder real de la democracia y el destino de los pueblos y las personas.

MOTIVO 5. *No habrá un punto muerto si no decimos basta. Hay que apoyar la disidencia y los principios de los movimientos regeneracionistas con los que podamos coincidir. Es más fácil cambiar las cosas poco a poco, como una revolución silenciosa y firme.*



6. La economía

1. Dependencia e intercambio

Es redundante decir que desde el origen de las sociedades la necesidad de intercambio y la superación de la economía de autosuficiencia abrieron las puertas del comercio, del intercambio cultural y también de la dependencia de terceros en los sistemas sociales locales.

Con el intercambio llega entonces el desarrollo económico y el aumento de la producción, pues ya no se trataba de producir para vivir, sino para obtener otras cosas que no se producían.

Con ello la estructura de producción crece y se organiza el trabajo; primero a través de la mano de obra y las personas, después con las máquinas y posteriormente con las fábricas y los grandes sistemas productivos.

Así se produce una interdependencia entre personas, estructuras productivas y naciones enteras quienes, de camino a la globalización, van generando una filiación que sobrepasa los intereses de países y gobiernos, generando un mapa de relaciones en los que los motivos de alianzas y guerras escudan la defensa de culturas naciones ante una realidad económica oculta.

2. El derecho al trabajo

En ese entorno los trabajadores, los peones de la historia y las primeras filas de los soldados en tantas guerras, luchan también en el frente político y social por la reclamación de los derechos que regulen su relación con el trabajo como constitucional, con soporte jurídico y cobertura legal que garantice éste o, en su defecto, la cobertura por desempleo.

Evidentemente la reclamación de estos derechos choca frontalmente con los intereses del capital y del poder económico,

que ve menguada su capacidad de maniobra y resistencia frente a las nuevas obligaciones sociales y constitucionales.

Y por otro lado, de forma malinterpretada, perjudica la posibilidad de recompensa a empleados productivos frente a otros menos productivos.

Por último, la división entre funcionarios, empleados y empresarios no puede relacionarse sin tener en cuenta a los trabajadores autónomos, los grandes olvidados del sistema laboral y fiscal, millones de trabajadores con máxima responsabilidades y mínimas coberturas y derechos.

3. La globalización

La globalización de la economía, fruto de la interdependencia de los intereses del desarrollo de los grandes mercados de consumo, ha supuesto grandes beneficios para las grandes compañías, corporaciones y lobbies, pero ha traído sin embargo grandes diferencias y la creación de países consumidores del primer mundo quienes, por necesidad de supervivencia y donde no existen las mismas condiciones de ética y derechos de sus trabajadores recaen en la explotación de personas y niños sin piedad para uso y disfrute de las marcas de lujo de todo el mundo. Y esto no es teorizar.

Estos hechos llevan consigo una polarización del primer, el segundo y el tercer mundo donde los países se dividen en consumidores, productores y explotados.

Estos últimos, cuyo único valor económico reside su recursos naturales, han sido primeros esquilados y después olvidados por falta de interés económico o estratégico.

La economía, nacida para mejorar el bienestar de la sociedad, también ha sido la responsable de guerras, hambrunas y demás vergüenzas internacionales.

Por más que se intente asociar globalización a progreso y mejora de libertades, la verdad es que no cuela.

4. ¡Zas! Y llegó la crisis

Pero cuando una combinación de apuestas financieras de asegurar y *re* asegurar operaciones hipotecarias de dudoso cobro se cuele en los fondos inversión de todo el mundo, el crack financiero y sus demoledoras consecuencias llegan, a través de los bancos, hasta los pequeños ahorradores y las empresas.

Las constructoras y las inmobiliarias son las primeras afectadas, a través de las hipotecas y de la sobrevaloración de activos, generando miles de despidos y una falta de contratación hacia un sector con más de dos décadas imparable auge y que agrupaba a millones de personas en todo el mundo.

Se refinancian deudas, se suspenden cotizaciones en bolsa, pero no fue suficiente: la espiral continuaba fuera de control.

Ni los grandes sabios mundiales de economía, ni los rectores del Banco Mundial, ni los ministros de economía, organismos europeos, consejos de administración de grandes bancos... nadie supo predecir, ni controlar, ni superar la crisis.

El Banco Mundial es uno de los organismos especializados de las Naciones Unidas, que se define como una fuente de asistencia financiera y técnica para los países en desarrollo. Su propósito es reducir la pobreza mediante préstamos de bajo interés, créditos sin intereses a nivel bancario y apoyos económicos a las naciones en desarrollo.

El FMI es una institución internacional cuyo papel es, entre otras funciones, fomentar la cooperación monetaria internacional; facilitar la expansión y el crecimiento equilibrado del comercio internacional; infundir confianza a los países miembros poniendo a su disposición recursos para que puedan corregir los desequilibrios de sus balanzas de pagos.

Los bancos públicos de los países promueven acciones para el interés público.

El Ministerio de Economía es el organismo responsable de las finanzas del gobierno y las políticas económicas. Tiene responsabilidad para definir la política fiscal de los gobiernos,

incluyendo ingresos por impuestos, el gasto público y el financiamiento para el interés general.

Y yo me pregunto ¿Para qué han servido estas instituciones? ¿Son tan sabios los sabios? ¿Qué ha ocurrido con los responsables? ¿debían haber hecho más para atajarla? ¿Quién ha permitido todo esto?

No hay respuestas convincentes.

MOTIVO 6. *La economía nació para mejorar el bienestar de la sociedad, pero ha sido la responsable de guerras y hambrunas. Su incapacidad para predecir y solucionar la gran crisis clama un relevo funcional y conceptual.*



7. La información

1. Somos seres sociales

Al igual que la mayoría de los animales el ser humano es social. Pero algo nos diferencia del resto de los seres vivos: la capacidad de comunicación.

Es cierto que hay animales que han desarrollado enormemente sus cualidades comunicativas pero ninguno con un sistema tan complejo como el nuestro.

Esta capacidad de socialización, analizada por la ciencia desde todos los ángulos posibles, con la vertiginosa capacidad del desarrollo evolutivo de la comunicación (desde gestos a sonidos, pasando por pinturas, símbolos, palabras, escritura) ha supuesto una estrategia clave, primero para las supervivencia y después para el progreso en la transmisión de la información.

Así *Inteligencia + Lenguaje* supone nuestra base fundamental que justifica la rápida evolución y nuestro desarrollo cultural.

Esta información, compuesta fundamentalmente por la señalización de peligros y la localización de comida, dio paso durante generaciones a la transmisión de historias, mitos y leyendas, creando así la cultura y con ella la producción de herramientas, el cuidado de plantas y animales, el uso medicinal de elementos naturales, las referencias espirituales, la explicación de los fenómenos naturales, etc.

En forma de grupos o clanes la identidad cultural va tomando cuerpo y dando sentido la existencia de la sociedad, el mantenimiento de valores y creencias y la necesidad de preservarlas, protegerlas y defenderlas en caso de amenaza. La información es entonces un elemento clave para acceder al conocimiento.

Y así ha sido durante los últimos miles de años, en los que la tenencia de la información, y por tanto de la cultura, se convierten una clave para el ejercicio del poder.

Éste no sólo controló su posesión, sino también la decisión sobre qué se permite exponer y compartir, de forma que la ausencia del conocimiento es la ausencia de la verdad. Entonces verdad y mentira se convierten en dos opciones contrapuestas sobre cómo la comunicación fiscaliza la información.

Mientras las formas de comunicación, sobre todo la escrita, reside en manos del poder ésta es fácilmente controlable. Pero el acceso generalizado a la información, motivado fundamentalmente por la aparición de la imprenta, deja abierta una peligrosa puerta de fuga no sólo de la verdad, sino de las diferentes formas de interpretarla como ya afirmaba Nietzsche, al que me refiero de nuevo.

Así nos encontramos con dos aspectos del desarrollo cultural en la relación entre verdad e información:

- Se pueden defender verdades o realidades históricas hasta entonces ocultas, algo sobre todo albergado en el historicismo y el revisionismo histórico.
- Se interpreta la realidad de forma libre dando lugar a la publicación de ideas de contenido revolucionario que pueden cambiar, y así lo hicieron, el mundo. Un ejemplo ilustrativo son los principios del protestantismo de Martín Lutero, el marxismo de Marx y Engels y otros no menos trascendentes aunque si menos traumáticos como el manifiesto Cluetrain sobre el mundo 2.0.

2. Manipulación y coerción

La comunicación, como transmisión de información, toma una relevancia especial tras la Primera Guerra Mundial cuando comienza estudiarse desde la psicología social. Ésta comienza a desgranar sus principales secretos: la comunicación no verbal, la capacidad de convicción, los gestos, el poder de seducción de la voz, o la su gestión de la mirada.

Y así el dominio de estas técnicas juega un papel determinante para la diferenciación de la verdad o la mentira y, por lo tanto, para la interpretación de lo que se dice o de lo que no se dice.

La parte física, la parte mental, y la parte emocional se descubren como nueva dimensión en la interpretación de las personas y sus relaciones.

Posteriormente estos aspectos pasan a formar parte de las técnicas de formación para políticos y comunicadores, y también para gobiernos y agencias de inteligencia, quienes desarrollan técnicas coercitivas y de manipulación mental.

Hoy en día muchos de estos conocimientos forman parte de la neurociencia, de las técnicas de marketing y ventas y también del diseño de espacios donde vender, dosificando al visitante, por ejemplo, en la relación espacio temporal y en la cantidad de información que recibe, con el caso IKEA como más representativo.

Lo último nos ha llegado desde el uso de la música rock, ya empleado la Guerra de Vietnam como arma psicológica, utilizado recientemente en la base de Guantánamo y que se refleja en mi libro *Rock Marketing* próximo publicarse (junio 2014).

3. El exceso de información

Hoy vivimos en la era del conocimiento. Desde el acceso general a la cultura hasta hoy se ha reducido el analfabetismo, se han multiplicado exponencialmente las publicaciones de libros, y se ha extendido el acceso obligatorio y gratuito a la educación en la mayoría de los países hasta cierta edad. Innegable.

Pero si algo ha revolucionado la divulgación del conocimiento ha sido sin duda internet: la verdadera democratización del conocimiento la libertad de publicaciones de lectura y también de debate.

Sin embargo esta *sobre exposición* al conocimiento tiene un lado preocupante: el conocimiento no siempre responde a la verdad ni entraña buena intención y así, multitud de teorías conspiratorias, extrañas versiones del apocalipsis y sectas diversas navegan sin

rumbo en un mundo donde es muy difícil discernir entre lo que tiene valor y lo que no o tiene, seguramente con la misma credibilidad que este mismo manifiesto en forma de reflexiones en voz alta tienes delante de ti.

Así que por encima del contenido está la intencionalidad del mismo. Y debemos ser lo suficientemente críticos para separar el valor de todo lo que quiera hasta nosotros sin una censura previa en ese mar de confusión en el que se escudan también los propietarios de la verdad única para cerrar los ojos a nuevas interpretaciones.

MOTIVO 7. *Accede con espíritu crítico a la información; ésta nos hará libres. Desconfía de la versión oficial.*



8. Nosotros

1. Juventud, acción y participación

La sociedad y el conocimiento han avanzado tan rápidamente los últimos años que las generaciones actuales vivimos un mundo muy diferente del que hemos sido educados.

Esto, a priori, puede no tener relevancia pero supone un explosivo efecto comprobar que mucho de lo que aprendimos y los valores y creencias en los que fuimos educados pueden ser difícilmente sostenibles en la madurez.

Sus consecuencias son la duda personal, la ruptura con el entorno educativo y paternal y el enfrentamiento *inter* generacional.

La juventud siempre sido la vanguardia del progreso. Sin su presión, su ansia por el cambio y la evolución de la sociedad y su prevalencia del riesgo y la entrega frente a la comunidad, la sociedad hubiera avanzado poco, muy poco.

La familia en este caso pierde su capacidad de influencia y socialización. Ésta, como unidad básica de la sociedad, ha sido precisamente perseguida por diferentes corrientes de pensamiento considerada como enemiga para una ruptura social y de pensamiento con los regímenes derrocados o en vías de suplantación.

Así el servicio líder por encima de todo promulgado en el maoísmo rechazó este vínculo genético y emocional, fomentando las denuncias hijos a padres y creando una generación desprovista del más mínimo respeto a la vida y a la familia en muchos países de África y Asia.

En la mayoría de las ocasiones esta juventud no ha ido en la misma dirección, y la diferencia de criterios acerca de qué valores deben cambiar y cuales deben prevalecer ha llevado los peores enfrentamientos políticos de los últimos cien años.

Pero esta juventud militante y comprometida no siempre actúa por intereses propios si no que a veces, por su propia indolencia e inconformismo, es utilizada como acicate para intereses que poco tienen que ver con su causa motivadora.

Por otro lado el servicio común al estado a través de la familia, aunque por encima de ella, ha sido tomado en regímenes fascistas de Alemania e Italia.

Entre ambas visiones extremas se encuentra la tradición cristiana, que otorga a la familia, desde el Antiguo Testamento hasta la propia vida de Jesús en la Biblia, un entorno espiritual de vida camino a la salvación.

Y en la versión más moderna el movimiento *hippie* en esencia donde, partiendo de la libertad sexual entre sus miembros, la familia era la comuna, que mantenía responsabilidades comunes la educación de los niños.

De cualquier manera la visión occidental de la familia que prevalece es la visión cristiana, enraizada en la lógica del comportamiento humano, la que ha sobrevivido más de dos mil años sin aparentes fisuras.

2. Nuestra misión, nuestro compromiso

Siendo la familia entonces nuestro modelo de socialización y educación en valores, hasta al menos la adolescencia, las personas no solemos plantearnos de forma temprana nuestro papel en un mundo que se nos va descubriendo cada vez más complejo.

En los países del primer mundo hemos llegado hasta la sociedad del bienestar, en la que la juventud ya no dispone de las mismas prioridades para cubrir sus necesidades fisiológicas de las que nos hablaba Maslow en su pirámide social: supervivencia y alimentación están cubierta sin apenas esfuerzo.

Y esta situación es seguramente la responsable de la falta de empuje oye envíame una juventud adormecida y sin retos que cumplir más allá del éxito personal.

Pero esa falta de instinto para la supervivencia no debe dejar sin valor nuestro compromiso con la sociedad. Si la juventud no encuentra primero su misión en la vida (*para qué soy, para qué estoy*) y luego su propia visión (*hacia dónde vamos, a qué aspiramos*) su paso por la vida quedará sin efecto, pasando a engrosar la parte pasiva de la sociedad para dejar a ésta en manos de intereses ajenos al interés social o económico.

Ser joven implica pues esta actitud regeneradora de las viejas estructuras del bien social, de la necesidad de participar en intereses comunes y de cambiar la sociedad.

Hay jóvenes que parecen viejos vencidos por inacción, la inconsciencia y la sensación de comodidad y bienestar. Hay personas con mayor edad dispuestas a seguir hasta el último día con esa actitud y con su compromiso personal y social.

Nuestro papel no es pasar sino participar, no es morir sino vivir, no es desaparecer sin dejar huella.

3. La disidencia

No tenemos que confundir participar con aceptar. Si hablamos de la militancia social, cultural o política, la juventud no tiene porqué buscar la sustitución de las viejas estructuras y formar parte de la sociedad activa *bien pensante* y sus corrientes dominantes.

La juventud es precisamente la creadora de nuevas formas y estructuras que sean capaces de cambiar las cosas que no han conseguido cambiar las actuales, como las diferencias sociales o el acceso al poder y a su gestión.

Disentir está en el *adn* de la juventud. Reprimirlo es una opción, pero no es nada recomendable.

Por eso es tan necesaria y está tan reprimida. La juventud disidente alberga la fuerza y muchas veces la razón: demasiado peligroso para los enemigos del cambio.

Callar no arriesgar dejarse llevar... Puede ser más algo para el interés general.

MOTIVO 8. *Militar en la disidencia social e intelectual, no dar por hechos postulados heredados, discutir, replantearse las cosas, es vivir en una actitud disidente militante y activa. Debe ser nuestra misión social y parte de nuestro compromiso.*



9. El futuro

1. El fin de la historia

Cuando en 1992 Francis Fukuyama publicó su visión del Fin de la Historia nos hizo ver que nos hallábamos plenamente en ese proceso.

Identificaba la historia y la propia evolución del hombre como el fruto una lucha de clases y poderes hacia la búsqueda de la conquista del bienestar.

Así las grandes ideologías del siglo XX, izquierdas y derechas, convergieron en un punto común donde finiquitar cualquier otra conquista y justificaba cualquier motivo de cambio porque simplemente no hacía falta. La misión está cumplida y el liberalismo será el modelo eterno.

Es posible que en ese momento Fukuyama tuviera razón, sin embargo no pronosticaba que esa conquista era frágil e inestable, y sólo 15 años más tarde la estabilidad económica y política estaban incubando el mayor de los desastres que esa sociedad económicamente e ideológicamente estable iba a alumbrar: la gran crisis financiera de 2007.

La gran crisis fue producto de la especulación promovida por los grandes fondos de inversión, los bancos y las aseguradoras y provocó millones de afectados en el mundo y padre países al borde del colapso en su sistema de financiación: la historia no había terminado.

2. La incertidumbre

Una de las causas principales esta gran crisis es que ha afectado directa o indirectamente a casi todo el mundo, familias y amigos sin diferencias sociales.

Y además ha visto peligrar el sistema estatal de protección sanitaria, educativa y también la protección mediante los subsidios.

Está provocado un miedo generacional sin igual en décadas: la confianza ha dado paso a la incertidumbre.

Para los más mayores la incertidumbre de sus últimos días y la de sus familias. En la edad mediana de cómo sacar adelante sus familias y rescatar de nuevo sus sueños. Los jóvenes con un pesimismo sin igual en la historia ante la falta de perspectivas.

El sistema, político y económico, ya nos capaz de garantizar la estabilidad y la tranquilidad: la incertidumbre reina en el horizonte.

3. El más allá

Si volvemos la vista de nuevo hacia la pirámide de necesidades sociales de Maslow veremos que, tradicionalmente, en los países desarrollados la mayoría de personas se encontraban en la zona media, habiendo superado hace décadas la base que compone la seguridad y la fisiología. Nos hallábamos de nuevo en una zona de afiliación y mirando hacia arriba, a los retos del reconocimiento y la autorrealización.

Pero esta vuelta atrás ha dejado a millones de personas, sin tiempo casi de asimilarlo, de nuevo en la base. Y su efecto psicológico ha sido demoledor.

Si seguimos mirando la cima de la pirámide veremos que los últimos años muchos habíamos añadido dos escaleras más en la búsqueda del desarrollo personal: el sueño y la trascendencia, la huella.

Esta forma de ver el más allá tiene mucho que ver con la posición que ocupes en la pirámide. Para aquellos que se encuentran en la zona de las necesidades básicas y de supervivencia el más allá representa un consuelo, un modelo de justicia no terrenal en el que buscar refugio.

Sin embargo para los que han ido en las zonas más altas el más allá pierde sentido ya que, conseguido todo casi toda la vida, la muerte se convierte en un traición de la vida misma.

El respeto al más allá ha sufrido también una variación en el concepto. Y esto tiene mucho que ver con una vuelta al espiritualismo y a la solidaridad social: no todo está previsto, no todo está hecho. Hay que estar preparados.

4. Esperar o no esperar tu destino

Así que, probablemente, esperar que todo termine, que todo siga su rumbo, no es una opción. Desde las enseñanzas del *karma*, donde acumulas las acciones de vidas anteriores que dictan tu destino, el destino se convertido en algo superior algo divino quería tu vida y algo a lo que no puedes resistirte.

El destino o la reencarnación, presente en el taoísmo, el budismo, el hinduismo, el confucionismo chino, incluso la corriente católica calvinista, es posiblemente un engaño espiritual que busca la calma social a través de la aceptación de la propia situación. Una especie de placebo.

En países densamente poblados y con grandes diferencias sociales, la aceptación del propio destino es realmente un bálsamo en el que calmar una previsible revolución social que reclame un destino mayor.

Esperar tu destino es de viejo de hombre sin corazón, de personas muertas en vida.

Perseguir tu destino, cambiar y ayudar a un destino mejor y más justo en tu sociedad, es de valientes y héroes. Sin ninguna duda.

5. Muévete, esto aún no ha terminado

No te quedes parado. El mundo no está acabado, no hay fin de la historia. No hay paz y tranquilidad si no luchamos por ella. No habrá más justicia si no presionamos para ella.

No habrá solidaridad sin intereses si nos organizamos. No esperemos de los gobiernos el interés común si no hacemos algo para reclamarlo. No habrá paz ni justicia.

Muévete, es parte de tu misión, es tu responsabilidad. Colabora por ti por tu entorno costura una sociedad más justa y solidaria.

MOTIVO 9. *No hay paz ni tranquilidad si no luchamos por ella. No habrá más justicia si no presionamos por ella. Perseguir tu destino, cambiar y ayudar a un destino mejor y más justo en tu sociedad, es de héroes y valientes.*



10. ¿Te atreves a soñar?

1. Leer y aprender

Leer y aprender es de lo más gratificante que podemos hacer. Alimentamos el intelecto y el mantenemos despierto el espíritu crítico.

Uno de los grandes mensajes de los últimos años está en el necesario positivismo que debe sacarnos del mencionado caos económico y su incertidumbre. Y una de las formas más agradables y comunicativas que he podido escuchar del mensaje de Matti Hemmi ¿Te atreves a soñar? Suscribo su mensaje, su contenido y su pretensión de forma que, realmente lo hago como si fuera propio.

Porque no creo en el negativismo ni en los mensajes apocalípticos. Creo que el progreso social no viene dado por los estados, sino que es conquistado por sus ciudadanos.

2. Estás vivo, eres curioso: actívale

Si estás leyendo estas líneas es que ambos nos encontramos en la plenitud de nuestra vida, se actual sea tu edad. Hemos dejado atrás el pasado (formación, valores, conocimientos) y por delante está tu futuro. Estamos en el presente, con nuestra acción vital y nos encaminamos a un futuro al que debemos mirar de frente y sin miedo.

Predecir el futuro se antoja bastante complicado. Es más fácil vislumbrar el escenario que no queremos que diseñar un futuro realista y esperanzador porque, sencillamente, nos faltan elementos de juicio.

El sistema educativo que nos ha acompañado no ha sido precisamente un campo en el ser diferente, confiado y seguro de uno mismo haya sido valorado. Más bien al contrario, no se nos ha dejado soñar; eso es de locos.

Pero soñar es algo instintivo y necesario. Nos sueño no hay voluntades. ¿Hacia dónde íbamos a caminar? Es más fácil, callar, seguir el camino dibujado, no destacar. A eso se llama habitar tu zona de confort.

Esta zona, por muy dura e inapropiada que parezca es, al fin y al cabo, lo que conoces. Allí nos hay miedos, ni riesgos, ni tampoco se admiten los sueños. Allí estás con lo que sabes y con lo que tienes.

Pero si queremos saber más, interpretar cosas nuevas, debemos salir de allí. Viajar y conocer otras culturas y otras personas es una de las grandes riquezas que puede obtener una persona. Mejora tus perspectivas, amplía tus puntos de vista y aumenta tu conocimiento, tolerancia y solidaridad.

Salir de nuestra zona de confort a conquistar nuevos horizontes es de nuevo para valientes. No renunciamos a nada de lo que somos. Todo lo contrario: se trata de mejorar lo que somos.

3. Un motivo para la acción

Pero para poder avanzar, tendremos que conseguir que en nuestro interior, la motivación y las ansias de conocimiento venzan a los miedos y a la comodidad.

Tú lo necesitas, la sociedad lo necesita. Sólo es cuestión de creer en ti y creer en la sociedad. Descubrir el papel que jugamos en ella y asumirlo con responsabilidad. Podemos ser protagonistas, debemos serlo. Si no lo hacemos nosotros nadie lo hará por nosotros. Es una decisión personal que seguro conlleva una mejora en nuestra autoestima.

Así obtendremos una nueva visión de la realidad y la sociedad en la que vivimos, llena de retos. Esto nos ayudará también a definir nuestro sueño, lo que nos motiva, aquello que nos llama.

Pero no te asustes, la parte emocional e impulsiva debe equilibrarse con la parte racional y debemos plantearte ¿Vale la pena el sueño? ¿Podremos conseguirlo? ¿Qué debemos desarrollar para poder llegar hasta él?

La clave está en mantener la confianza en nuestra misión y prepararnos bien para conseguirlo.

MOTIVO 10. *Tenemos que ser abiertos y positivos. Otros soñaron antes y consiguieron grandes metas, los que nunca soñaron nada consiguieron.*



Bibliografía imprescindible para comprender y cuestionar:

- El Génesis (800 a. C., autor desconocido)
- La Biblia (siglo I-III d. c.)
- Obras completas de Santo Tomás de Aquino (1251-1274)
- Crítica de la Razón Pura (Kant, 1781)
- El Origen de las Especies (Charles Darwin, 1859)
- El Capital (Karl Marx, 1867)
- Humano, demasiado humano. Un libro para espíritus libres (Friedrich Nietzsche, 1878)
- Mi lucha (Adolf Hitler, 1925)
- Ser y Tiempo (Martin Heidegger, 1927)
- La rebelión de las masas (Ortega y Gasset, 1929)
- 1984 (George Orwell, 1949)
- Teoría del poder social (French y Raven, 1959)
- Obras completas (José Antonio Primo de Rivera, 1976)
- El Fin de la Historia y el último hombre (Francis Fukuyama, 1992)
- Una verdad incómoda, documental (Al Gore 2006)
- Inside Out, documental (Charles Ferguson, 2008)
- ¿Te atreves a soñar? (Matti Hemmi, 2010)
- Claves de la Evolución Humana (Juan Luis Arsuaga, 2011)

Otros libros del autor:



Próximas publicaciones:



@PabloAdanMico

www.pabloadan.es



10 motivos para una
REVOLUCIÓN

@PabloAdanMico

www.pabloadan.es